



VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Estará hoy en la Merced, por D. Ramon Navarro.

EL CIRCULO OBRERO

Lucha electoral. Elche 30 (11:35 m.) Esta tarde se verificará la elección de nueva junta directiva del Circulo Obrero.

Grupos de trabajadores discuten acaloradamente la conducta de los socialistas durante la huelga. La autoridad ha tomado sus precauciones para conservar el orden.

EXTRANJERO

Loubet y el Papa. París 30. El presidente de la república Mr. Loubet, visitará a Roma a últimos del mes de Febrero.

VIAJE DEL REY

Festejos en Estella. Pamplona 30. Telegrafian de Estella, que el rey, después de la recepción, que fue brillante, presenció desde un balcón el desfile de las tropas.

PROVINCIAS

Joven abrasada. Andújar 30 (11 m.) Ha fallecido una joven abrasada por salvar a un hermanito que se le habían prendido los vestidos.

EN MACEDONIA

Plaza reconquistada. Viena 30. Telegrafian de Salónica que los turcos reconquistaron la plaza de Nevaska.

Mataron a 200 búlgaros que la defendían. Movilización. París 30. Despachos de Constantinopla dicen que el sultan ha publicado un decreto ordenando la movilización de 60.000 hombres del distrito de Kessovo.

GASSET A MURCIA

Madrid 30 (12 t.) Gasset irá el día 10 de Septiembre directamente a Cieza para inaugurar entre ésta y Calasparra las obras de construcción del pantano de Alfonso XIII en el río Quipar.

ENTRE ESPAÑA Y VENEZUELA

El fondo de EL LIBERAL. Madrid 30 (1:45 t.) El fondo de EL LIBERAL está hoy dedicado al conflicto entre España y Venezuela.

Los vinos españoles en Francia. La situación vinícola de esta nación no se despeja. Sigue dominando la misma nota: calma y expectación.

Por eso jamás se ha dicho nada por propia cuenta; lo mismo cuando hablaban los acusadores, que informando las defensas de los procesados; porque eso sería llevar una perturbación más al tribunal; tratar, en una palabra, de ejercer sobre su conciencia la transcendental coacción que suele representar el recoger en letras de molde los profundos latidos con que pulsa el periódico a diario la opinión pública, excitada poderosamente con motivo de este asunto.

Los precios a que se cotizan los vinos de 1903 en París, son los siguientes: Alicante, de 40 a 45 francos el hectólitro; Argelia, de 28 a 36; Aragón, de 24 a 27; Ober, de 35 a 40; Huelva, de 36 a 41; Aragón, de 42 a 48; Minervois, de 30 a 35; Bas Bourgogne, de 35 a 45; Oatalluna, de 34 a 39; Roussillon, de 26 a 37; priorato, de 43 a 48; Haro, de 36 a 42; Benicarló, de 35 a 40; Monragne, de 29 a 32, y Touraine, de 34 a 40.

TRIBUNALES

Ayer mañana terminó la vista de esta causa importantísima, cuyos debates han apasionado tanto e invertido once días, durante los cuales ha estado atenta la opinión pública a las extensas informaciones de la prensa periódica.

La justicia requiere una mención especialísima del informe del Sr. Cueto. Conste que aquí no se juzga del fondo de ninguno trabajo forense, esto es, no se le concede a nadie la razón ni se le reputa equivocado, porque no es esta la misión del cronista judicial.

La cuestión de Macedonia es la eterna cuestión que mueve y solivianta a todas las heteróclitas razas que se congregan en torno de los Balcanes en un radio de acción de doscientas leguas.

El letrado D. Domingo Gutiérrez Cueto, no ha desmentido a sus panegiristas. Acusadores y compañeros de defensa en esta causa le presentaron como un abogado de grandes merecimientos, y ha probado que no eran exageradas las alabanzas que se le dirigían.

Si fué duro, cruel, veheméntísimo atacando a sus perseguidores, allá uno y otros en su contienda personal y en la razón que les asista. Ni la prensa aplaude al denunciante ni quita la razón al perseguido. Dió solo cuenta del juicio con sus incidentes varios y á veces muy violentos, y si de algo puede reconocerse culpable, es de haber suavizado algunas crudezas, dichas acceso á impulsos del propio dolor y extremadas por la improvisación oratoria.

El informe del Sr. Cueto, perdurará, por lo demás, en la memoria de cuantos le oyeron: que no se olvida tan fácilmente una palabra hermosa y fluidísima ni tampoco se olvida pronto una tan acabada exposición del derecho envuelta en el ropaje de una cultura nada común. Hé aquí la verdad. Por eso no hay inconveniente en decirlo. Con ella, ni se le dá ri se le quita la razón de que se considerara asistido. Eso corresponde al tribunal.

POLITICA DE ORIENTE

LA CUESTION DE MACEDONIA

Nos tiene tan acostumbrados á sus errores esa matadero de Turquía, donde sin cesar se inmolan numerosas víctimas en aras de un despotismo anacrónico y abominable, que la noticia de nuevos atropellos y nuevas matanzas apenas si consiguen distraer la atención del Occidente entregado á otras luchas.

Los intereses diversos, los odios tradicionales, los antagonismos de lengua y de religión, la antipatía acarreada por la historia, las diferencias fisiocráticas, contribuyen á que desde Viena hasta el Cuerno de Oro y desde el Pireo hasta Polonia, fermenten los gérmenes de trascendentalísimas cuestiones, que aunque opuestas se engloban bajo el apelativo común de cuestión de Oriente.

CAJA DE AHORROS DEL Banco de Cartagena. Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas. Se abonan intereses á razón del 3 por 100 anual, acumulados.

instabilidad social de toda aquella parte del continente europeo, apenas unido por débiles lazos civilizadores. Así es que el asunto que se litiga en Macedonia es una fase parcial del mismo complejo conflicto. Tanto las asechanzas ambiciosas de Rusia, que anhela asomar la punta extrema sur de su vasto imperio en las aguas del Bósforo y hacerse dueña de todas las costas del mar Negro, hasta convertirlo en un estanque patrio como el panslavismo, que tiende al legítimo deseso de una homogeneidad nacional; como el desmoronamiento del imperio otomano, cuya ruina está descontada en un plazo más ó menos breve; como la interna subversión que agita á Austria, perturbada por magdiaras, checos, croatas, transilvanos alemanes, esclavos y dálmatas, no habrán de resolverse sin una profunda conmoción, sin una violenta sacudida que alcance á todos esos países.

Los equilibrios diplomáticos de grandes potencias que condescienden con la semibarbarie turca en el otro de Europa, como condescienden con la barbarie absoluta de Marruecos en el occidente de Africa, no perdurará cuando los dóciles vasallos sometidos, alzados en hartos, se impongan sobre los débiles y transitorios intereses de la política.

Así Macedonia, deseosa de manumitirse también, entabla con los poderosos señores de Constantinopla porfiada contienda, como si el espíritu de su famoso Iscander le animara á no cesar nunca, á no domarse jamás á los odiosos y tradicionales adversarios.

Para adquirir la famosa novela de Mary, ROGER LAROQUE, bastará suscribirse en Murcia, á este diario por dos meses, delante pago anticipado; y los que se suscriben por tres meses, obtendrán Roger Laroque 2.ª parte, Madre culpable. Fuera de Murcia tendrán derecho á iguales beneficios, suscribiéndose por uno ó dos trimestres, mediante pago anticipado.

SE ARRIENDA una gran fábrica de harinas movida por agua, situada en término de Alguazas. Y SE VENDE una magnífica casa de recreo, situada junto al Santuario de la Santa, en término de esta ciudad. Para todo ello pueden dirigirse al Notario D. Isidoro de la Cierva, calle de Calles de la Barca, núm. 5.

—Mas ¿qué te he hecho?—exclamó Villefort, cuyo espíritu luchaba ya en el límite donde se confunden la razón y la demencia, en aquellos momentos en que no puede decirse que dormimos ni que estamos despiertos.—¿Qué te he hecho? Dijo, habla. —Me habéis condenado á una muerte lenta y horrible; habéis muerto á mi padre, me habéis robado el amor con la libertad, y la fortuna con el amor. —¿Quién sois? ¿quién sois? ¿Dios mío! —Soy el espectro de un desgraciado que sepultasteis en los calabozos del castillo de If; á este espectro, salido entonces de la tumba, Dios ha puesto la máscara del conde de Montecristo, y le ha cubierto de diamantes y oro para que no le reconozcáis hoy. —¡Ah! ¡Le reconozco; le reconozco!—dijo el procurador del rey.—Tú eres... —¡Soy Edmundo Dantés! —¿Tú Edmundo Dantés!—exclamó el procurador del rey, asiendo al conde por el puño.—¡Entonces ven! Y le llevó por la escalera, en donde Montecristo le seguía asombrado, ignorando á qué parte le conducía el procurador del rey, y presintiendo alguna nueva catástrofe. —¡Espera; ¡Edmundo Dantés!—dijo mostrando al conde el cadáver de su esposa y el cuerpo de su hijo. —¡Atiende! ¡mira! ¿Estás bien vengado? Montecristo palideció á tan espantoso espectáculo; comprendió que acababa de traspasar los derechos de la venganza; que no podía decir más que: —¡Dios estará por mí y conmigo! Lanzóse con un sentimiento de angustia inexplicable sobre el cuerpo del niño, abrió sus ojos, tocó su pulso, y pasó con él al cuarto de Valentina, que cerró con doble llave. —¡Hijo mío!—exclamó Villefort.—¡Se lleva el ca-

dáver de mi hijo! ¡Oh! ¡Maldición! ¡desgracia! ¡muerte para mí! Y quiso lanzarse tras de Montecristo; pero como por un sueño, sintió clavarse sus pies, dilatarse sus ojos hasta salir de las órbitas, encorvarse sus dedos contra la carne del pecho, y sepultarse en él gradualmente, hasta que la sangre enrojeció sus uñas; sintió las venas de las sienes llenarse de espíritus ardientes, que pasaron hasta la estrecha bóveda del cráneo, inundaron su cerebro de un diluvio de fuego. Esta situación duró algunos minutos, hasta que se completó un trastorno espantoso en su razón. Entonces lanzó un grito seguido de una prolongada carcajada, y se precipitó por las escaleras. Un cuarto de hora después se abrió la habitación de Valentina y volvió á presentarse el conde de Montecristo. Palido, los ojos apagados, el pecho oprimido, todos los rasgos de esta figura, ordinariamente reposada y doble, estaban trastornados por el dolor. Tenía en sus brazos el niño, el cual ningún socorro había bastado para volverle la vida. Puso una rodilla en tierra y le depositó religiosamente cerca de su madre, con la cabeza colocada sobre su pecho. Después, levantándose, salió, y se halló con un criado en la escalera. —¿Dónde está Mr. de Villefort?—preguntó. El criado, sin responderle, extendió la mano hacia el jardín. Montecristo bajó la escalera y se dirigió al sitio designado, y vió en medio de sus criados, que formaban corro en su derredor, á Villefort, con una azada en la mano, cavando la tierra con una especie de furor. —¡No es aquí!—decía—no es aquí! Y cavaba en otra parte.

Montecristo se acercó á él, y muy bajo, y con un tono casi humilde, le dijo: —Habéis perdido un hijo; pero... Villefort le interrumpió: ni le había escuchado; ni comprendido. —¡Oh! le volveré á hallar—dijo.—¿Tenéis por cierto que no está aquí? Le encontraré, aunque hubiere de buscarle hasta el día del juicio. Montecristo se retiró horrorizado. —¡Oh!—dijo—está loco. Y como si hubiera creído que los muros de la casa maldita caían sobre él, se lanzó á la calle, dudando por primera vez del derecho que pudiera tener para hacer lo que había hecho. —¡Oh! basta, basta con esto—dijo.—¡Salvemos lo último. Y entrando en su casa, Montecristo encontró á Morrel que andaba por la fonda de los Campos Eliseos, silencioso como una sombra que espera el momento señalado por Dios para entrar en la tumba. —¡Preparaos, Maximiliano!—le dijo sonriéndose—dejaremos á París mañana. —¿No tenéis nada que hacer?—preguntó Morrel. —No—respondió Montecristo—¡y Dios quiera que no haya hecho demasiado. Al día siguiente, en efecto, partieron, acompañados de Bautista por toda comitiva. Haydée había llevado á Ali, y Bertuccia quedó con Noirtier.

Maximiliano que había venido á visitarles, los escuchaba á más bien asistía á su conversación, sumergido en su habitual insensibilidad. —En verdad—decía Julia—que podría creerse, Manuel, que todas estas gentes tan ricas, tan dichosas ayer, había olvidado en el cálculo sobre que establecieron su fortuna, su ventura y consideración, la parte de el genio malo, y que éste, como las malditas hadas de los cuentos de Parraut, á quienes se dejó convidar á alguna boda ó algún bautizo se ha apoderado de repente para vengarse de tan fatal olvido. —¡Qué de desastres!—decía Manuel, pensando en Morcel y en Danglars... —¡Qué de sufrimiento!—decía Julia, recordando á Valentina, á quien por instinto de su sexo no quiso nombrar delante de su hermano. —Si es Dios quien les ha castigado—decía Manuel—es porque Dios, bondad suprema, no ha hallado nada en el paso de estas gentes que merezca la atención de la pena; es por que estas gentes estaban malditas. —¿No eres bien temerario en tus juicios, Manuel?—dijo—Julia.—Cuando mi padre, con la piqueta en la mano, estaba dispuesto á saltarse la tapa de los sesos si alguno hubiese dicho como tú ahora. Este hombre ha merecido su pena, ¿no se hubiera engañado? —Sí, pero Dios no ha permitido que nuestro padre sucumba, como me permitió que Abraham sacrificara á su hijo; al Patriarca como á nosotros envió un ángel que cortase en la mitad del camino las alas de la muerte. Acababa apenas de pronunciar estas palabras cuando se oyó el sonido de la campana. Era la señal de que llegaba una visita, dada por el conserje.

EL CONDE de MONTECRISTO

FOR ALEJANDRO DUMAS

temente vuestra deuda, y que desde este momento voy á rogar á Dios que se contente como yo. —¡Dios mío!—dijo Villefort volviendo atrás con el espanto en la frente.—¡Esta voz no es la del abate Busion! —No. El abate arrancó su falsa tonsura, sacudió la cabeza y sus largos cabellos negros, sueltos ya, cayeron sobre sus espaldas, rodeando su varonil semblante. —¡Es la cara del conde de Montecristo!—exclamó Villefort con los ojos inciertos. —No es esto todo, señor procurador del rey; mirad mejor y más lejos. —¡Esta voz! ¡esta voz! ¿Dónde la oí por primera vez? —La oísteis por primera vez en Marsella, hace veintitrés años, el día de vuestro matrimonio con mademoiselle de Saint Meran. Buscad en vuestros papeles. —¿No sois Busion? ¿No sois Montecristo? ¿Dios mío, sois el enemigo oculto, implacable, mortal! ¿He hecho alguna cosa contra vos en Marsella? ¡Oh! ¡Desgraciado de mí! —Sí, tenéis razón, es bien cierto—dijo el conde cruzando los brazos sobre el pecho.—¡Buscad! ¡buscad!



Fábrica de muebles curvados
ALMACÉN DE MADERAS
EN MURCIA

ALEJANDRO DELGADO Y COMPAÑIA

SOCIEDAD EN COMANDITA

CARTAGENA Y MURCIA

Grandes depósitos

HIERROS, MADERAS Y CARBONES
EN CARTAGENA

FARMACIA CATALANA

Sección de artículos de ortopedia

- Aparatos de curación e higiene.
Artículos de goma elástica y de caucho.
Bragueros de varios sistemas y calidades.
Biberones, variado surtido.
Fajas ventrales de todas dimensiones; confección esmerada.

NOTA: Se detallan piezas sueltas de todos los aparatos indicados.

OXIGENO PURO se sirve envasado en sacos de tela impermeable con boquilla especial para su inhalación nasal ó bucal.

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparada con medicamentos puros

DEL LDO. PEDRO PEIRANI

al lado de la droguería de los SEÑORES FERRER HERMANOS
MURCIA. — PLAZA DE SAN JULIAN. — MURCIA

ZAMPIRONI

EL Liberal
TARIFAS DE PUBLICIDAD
MADRID
Notas útiles. . . . . 2,00 pesetas línea.
Noticias. . . . . 3,00 >>
Reclamos. . . . . 1,50 >>
Anuncios, cuarta página. . . . . 0,50 >>

FIDIBUS INSECTIFUGOS
Verdadera pastilla
MATA MOSQUITOS
Desconfiar de las falsificaciones

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos
ALMACEN de MATERIALES de CONSTRUCCION
Salvador Monzó.—Sociedad, 10.—Murcia

PROBADA
los ricos anisados finos
XX DULCE XX SECO
XXX DULCE XXX SECO

Sagrado Corazón de Jesús
FÁBRICA DE ASERRAR MADERA
VICENTE MOLINA MOLINA
ABARÁN

Vapores Transatlánticos
de A. Folch y C.
(Sociedad en Comandita)

OBRAS DE
D. José Trinchant y Fornés
Unitarismo y Federalismo.
3.ª edición.—Precio: 2 pesetas.

Salón de EL LIBERAL
Pascual Orozco Sanz
Centro general de suscripciones.—Venta de libros y periódicos.

América del Sur
Para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.

NESTLÉ LECHE CONDENSADA
incomparable, aromática, rica en
crema y de gran valor nutritivo,
para todos los usos de las familias

ANISADOS, VINOS Y LICORES
Con los extractos GILLOMAR isofensivos, se elaboran sin aparatos ni colorantes.

IMPORTANTE
En el deseo de que la información telegráfica de EL LIBERAL, en Murcia, sea lo más completa posible, hemos establecido en varios puntos, entre ellos CARTAGENA, LA UNION, ALICANTE, CREVILLENTE, ORIHUELA y otros un servicio especial postal y telegráfico de esquelas mortuorias y de aniversario, para lo cual, los solicitantes podrán dirigirse á nuestros Corresponsales: en Cartagena, Sr. Pujalte, Martín Delgado 15, 1.ª y Sra. Vda. de Alearaz, hasta las dos de la madrugada; en La Unión, á D. Alfonso Ros, hasta las doce de la noche; en Alicante, á D. Pascual Orozco, hasta las dos de la madrugada; en Crevillente, á D. Ramón Torres, hasta las seis de la tarde; y en Orihuela, á D. José M.ª Saravia, calle Santiago, hasta las nueve de la noche, quienes están provistos de tarifas de precios verdaderamente económicas.

ALMIDON
MARCA EL LEON
SE VENDE EN TODAS PARTES
OFICINA CENTRAL: VIBRER, 4401.—MADRID

Los Tirolenses,
EMPRESA ANUNCIADORA
Rápidas propagandas
ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS

La Hidráulica Murciana
GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS PERFECCIONADO
DE
JUAN BERNAL GONZALEZ
(MURCIA) PALMAR

Compañía Valenciana de Navegación
Línea regular de grandes vapores
entre España, Francia é Italia.
BUQUES DE LA COMPAÑIA
Dénia, Martos, Grao, Cabañal, Játiva, Alcira y Sagunto.

Agencia Internacional de Anuncios
Haasenstain y Vogler
Calle Fernando VII, 2.—Barcelona

HARINA LACTADA
para NIÑOS, CONVALESCENTES y ANCIANOS.
NESTLÉ

AMA DE CRIA.—Para casa de los padres, leche de cinco meses.
AMA DE CRIA, para su casa, leche de seis días, edad 18 años, casada.

Almacén de Carbones del Barrio
Carbón fuerte del país, revuelto con eneina, arroba, 1'50 pesetas.—Id. superior de Extremadura, 1'75 idem.—Id. Mercedes, 1'25 id.—Id. cok, 1 id.—Jabegones de cuatro arrobas, palillo, 5'50 id.—Leña olivera, 1'75 idem.

Clinica privada
DEL
DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS
OPERACIONES QUIRÚRGICAS
Asistencia á los operados hasta su curación.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [313]
EL CONDE de MONTECRISTO
POR
ALEJANDRO DUMAS
Casi al mismo tiempo se abrió la puerta del salón y el conde de Montecristo se presentó en el umbral.

—Si—respondió la joven—y temo se enoje con nosotros.
—Le distraje, siguió el conde.
—Estoy pronto—dijo Maximiliano.—¡Adiós, mis buenos amigos, adiós, Manuel, adiós, Iulia!

—Señora—replicó el conde, tomándole las dos manos—todo lo que me diráis no equivaldría nunca á lo que leo en vuestros ojos; lo que vuestro corazón ha pensado, el mío ha comprendido.
—No digáis eso—repuso vivamente Montecristo—no digáis eso, amigos míos; los dioses no hacen jamás el mal; los dioses se detienen donde quieren detenerse; la casualidad no es más fuerte que ellos, y ellos son, por el contrario, los que sujetan la suerte.

—¡Sí! ¡sí!
—Pues bien; descansad en la paz y confianza del Señor.
Como hemos dicho, esperaba la silla de posta; cuatro caballos vigorosos erizaban las crines y golpeaban con impaciencia el pavimento.

las del vasto mar, olas que se chocan siempre, que espumean siempre, que sepeitan siempre...
El conde quedó rolo, y á una señal de su mano, el carruaje dió algunas vueltas adelante.